EGIN 30.05.98

Adjudicado el «centro cívico» de Larratxo

■ Elorza quiere que lo gestionen vecinos y personal de Casares. ■ Los vecinos quieren que el centro tenga autonomía. ■ Esperan a reunirse con Etxezarreta.

El tripartito ya ha adjudicado las obras de habilitación de un «centro cívico» en el parking de Bertsolari Txirrita, en el barrio de Larratxo. Los vecinos señalan que la dinámica del centro todavía está en el aire, mientras que Elorza afirma que será similar al antiguo mercado municipal del Antiguo.

X. ARAMENDI

El centro se habilitará en la última planta del edificio de parking. Javier GALLEGO

La comisión de gobierno ha adjudicado el proyecto y Odón Elorza se congratuló de que las obras para la habilitación de un «centro cívico de carácter cultural y asociativo» en Larratxo vayan a iniciarse próximamente. Ubicado en la última planta del aparcamiento de vehículos de Bertsolari Txirrita, afirmó que la idea es que acoja actividades como ensayos de tamborrada, cursillos y bailes. Su intención es que sea gestionado de común acuerdo entre los técnicos que se encargan de la casa de cultura Casares (Altza) y los representantes de las entidades vecinales.

Las obras tendrán una duración de tres meses y un presupuesto de 18 millones de pesetas. Anunció que el departamento de Cultura está preparando la inversión destinada al equipamiento, que tendrá un coste de 5 millones de pesetas.

«El centro se podría parecer al antiguo mercado municipal del Antiguo, donde se realizan actividades complementarias a las que se llevan a cabo en la casa de cultura Lugaritz». En este sentido, dijo que «ha habido conversaciones con entidades vecinales para hacer las cosas a su gusto y conveniencia».

Por contra, los representantes de la asociación de vecinos Osteguna señalan que todavía tienen pendiente una reunión con Etxezarreta y explican que la gestión del centro está en el aire. Estaban al corriente de que las obras estaban a punto de adjudicarse y ahora se deberá definir su uso.

Las obras del «centro cívico» llegan tres años más tarde a Larratxo. Fue en época electoral, en 1995, cuando el PSOE buzoneó en las viviendas de Altza un folleto en el que se anunciaba el inicio de la construcción del «centro cívico» para principios de 1996. En marzo de este año, al igual que ahora, todavía desconocían las características del equipamiento. «No lo saben ni los responsables municipales —señalaban—. En Gipuzkoa no existe ningún centro cívico y hay una indefinición total sobre el proyecto».

Era precisamente eso lo que pedían desde la asociación Osteguna, que el proyecto se definiese. Por lo que respecta a la gestión, mientras que los responsables municipales apuestan porque sea un apéndice de Casares, los vecinos consideran imprescindible que tenga una personalidad propia.

Unico sitio

Actualmente es Casares el único espacio cerrado con el que cuenta Altza, y las instalaciones no pueden dar cabida a todos los actos que se celebran en el casco de Altza, Larratxo, Herrera y Buenavista. Además, los frontones de Altza y Herrera están ocupados por las actividades deportivas. Por ello, los ensayos para la Tamborrada y el Carnaval se suelen realizar en la calle y los grupos musicales se van a la vieja escuela de Buenavista. En total ensayan 27 grupos pero los vecinos están convencidos de que se presentarán muchos más el día en que las instalaciones estén a su disposición.

Creen que el nuevo centro vendría muy bien a los responsables de Casares. «Hoy en día sólo pueden organizar representaciones teatrales y conciertos de bolsillo, debido al reducido aforo que tienen. Cuando se construya el centro cívico, se podrán organizar otro tipo de actividades», indican.